

Corren aires festivos y alegres en esta época: aires de NAVIDAD.

Creyentes o no, hay por estas fechas un algo especial que nos acerca más, nos alegra de modo distinto a otros días y tiende a unirnos en fraternal abrazo.

Deseamos que el espíritu de la Nochebuena -día en el que ¡hasta las guerras se paran!- quede reflejado en el semblante de todos los hombres de buena voluntad.

Desde la sinceridad de los sentimientos de NOSOTROS hasta la nobleza de los vuestros, queremos proyectar en el calor de todos los hogares, nuestros mejores deseos de paz y fraternidad.

Es tiempo de olvidar viejas rencillas, de eliminar «dimes y diretes» que se puedan entrometer en la normalidad de la convivencia diaria. También es tiempo de fomentar lo que nos une, pese a lo que nos separa.

Si respetamos el punto de vista ajeno, a la vez que hacemos resaltar lo que nos aproxima y salvamos los baches de lo que nos aleja, viviremos una Navidad en paz todos los días.

No dejemos a los tiempos que nos han tocado vivir, que proyecten lo que tenga la oscuridad, en la realización de nuestras vidas. No siempre nos van las cosas como deseáramos que fueran, aunque la felicidad no depende de circunstancias favorables o adversas, sino de la disposición de ánimo con la que sepamos afrontarlas.

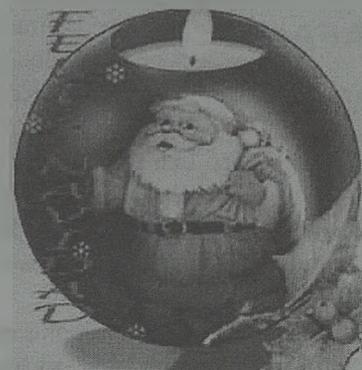
Si en el umbral del nuevo año, que a la vez se nos abre a un nuevo siglo y a un nuevo milenio, nos proponemos ver en cada uno de sus días la posibilidad de identificarnos con los problemas de los demás y de respetar sus puntos de vista, aún los no compartidos, fomentaremos sin duda la paz navideña.

Con el abrazo fraterno a todos, en la paz de vuestras familias, os deseamos de corazón, FELIZ NAVIDAD y todo lo bueno para el AÑO 2000. También para el SIGLO y el MILENIO que ahora comienzan.

¡Ah!, y además, que al final de estos ciclos nos podamos felicitar alegremente... ¡desde las estrellas!

J. González Alache

Es probable que la felicitación llegue con el retraso impuesto por circunstancias adversas que nuestras débiles fuerzas no pueden superar. Aún así, los buenos deseos mantendrán su vigencia, pues para NOSOTROS, siempre es NAVIDAD.



H U M O R



ALGUIEN LLAMA A LA PUERTA :

Se oye el timbre de la casa, y la madre manda al niño :

- ¡Anda, Pepito! Ve y pregunta quien es.

El hijo así lo hace y al rato le dice a su madre :

- ¡Mamá, es un extraterrestre!

- ¡ja, ja! ¡Anda niño!. Los extraterrestres no existen.

A lo que el niño contesta :

- Si existen, porque el que nos visita dice que viene del "Planeta Agostini".

ENTRE JUBILADOS :

- ¿Cuáles son tus actividades, ahora que te has jubilado, Joaquín?

- Pues, entre otras cosas, me dedico al IBM

- Claro, te has comprado un ordenador ¿no?

- ¡Que va! Es que mi mujer siempre me pide : Y-Ve-Me a comprar huevos, Y-Ve-Me a comprar el pan,...



ENTRE PINTORES :

- ¿Te pongo en el suelo unos papeles, debajo de la escalera para cuando pintes el techo?

- No, no hace falta, alcanzo bien desde el suelo.

